

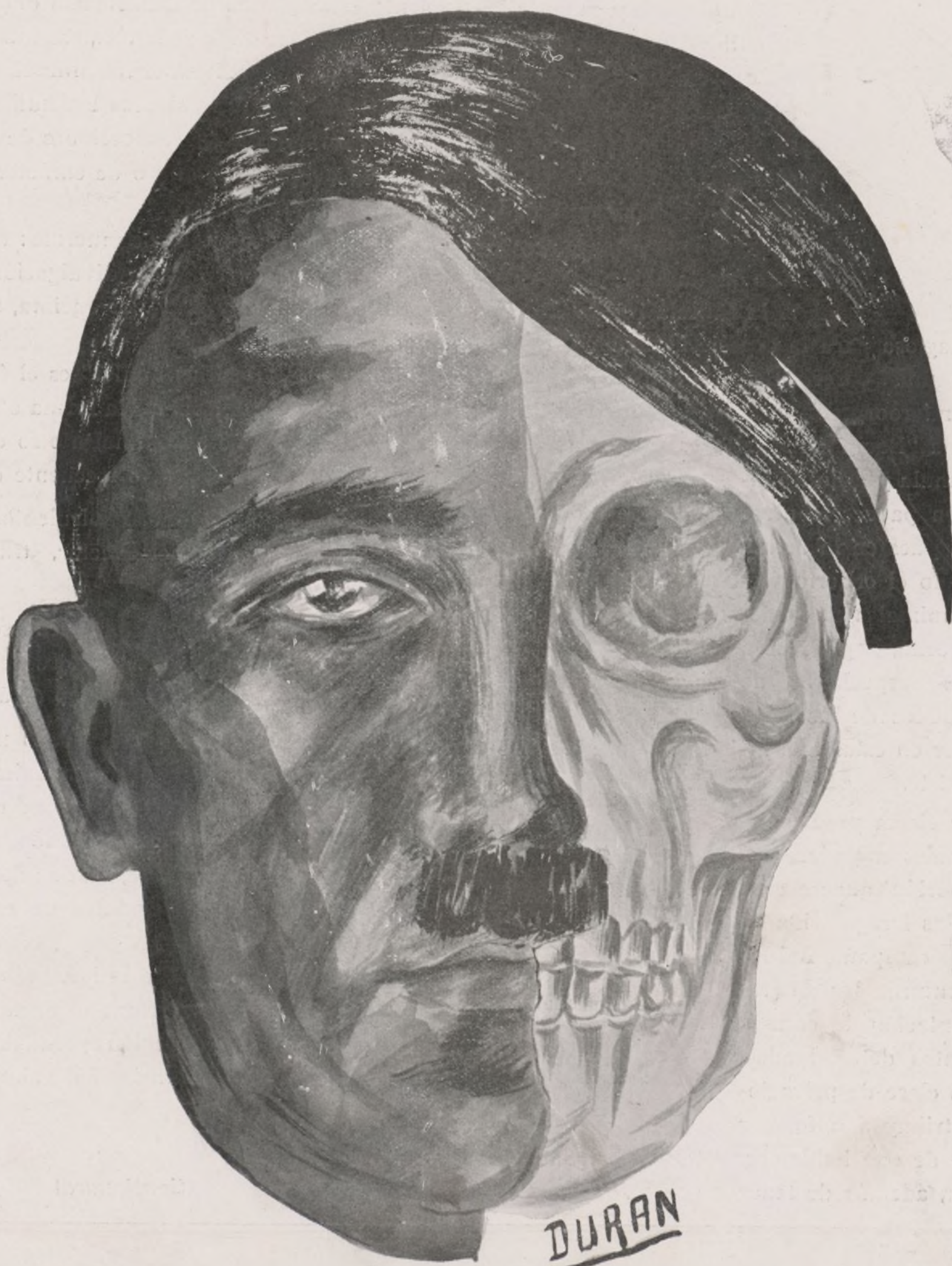
LA 70

año II - edición IV - núm. 40 - 15 julio 1938

ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



el fascismo con y sin careta





(DIVULGACION)

EL MUERMO



ser altamente contagiosa para la especie humana.

El muermo es una enfermedad infecto-contagiosa producida por un microorganismo del tipo de las bacterias que se llama "Bacillus mallei"; es propia de los solípedos (caballo, mula y asno), aunque también pueden padecerla otras especies zoológicas, pues en la actualidad, está desterrado el criterio viejo de que ciertos animales no padecían el peligroso morbo, llegándose a aislar los équidos sospechosos de muermo en los establos de las reses vacunas por suponer en éstas una inmunidad que no existe.

Hay que admitir cierta predisposición de los animales a padecer el muermo, predisposición que se crea como inherente a las irregularidades que exige la vida de campaña. Así los cambios de temperatura, las alteraciones de la alimentación, la escasez de ésta en momentos determinados, las marchas y toda clase de privaciones orgánicas, contribuyen a formar esta predisposición de que hablamos. Es preciso también, además de tener

Siempre fué, y es en la actualidad, contrariedad penosa en el Ejército la presencia de esta peligrosa enfermedad, que no sólo produce una disminución en la riqueza de los efectivos de ganado, sino que también lleva en sí la funesta cualidad de

en cuenta estas causas de debilitación orgánica de origen exterior, no olvidar otras de naturaleza intrínseca que también coadyuvan a predisponer los animales a la infección, tales como los procesos crónicos inflamatorios y catarrales de las vías respiratorias, afecciones de la piel y enfermedades de origen intestinal o de carácter constitucional orgánico.

Se consideran dos clases de muermo: el nasal y el cutáneo. Dado el carácter de esta divulgación, sólo nos ocuparemos del primero y muy por encima, si ha lugar, del segundo.

Sabido que el "Bacillus mallei" es el factor etiológico génesis de la infección, veamos la forma cómo ésta se produce. Es el contagio de un animal a otro directamente, la forma más frecuente de infección.

El moco virulento, al caer sobre cualquier vector, transmite la dolencia.

Este vector puede ser el pienso, el agua y los atalajes del animal en los casos de muermo cutáneo.

Una vez el bacilo muermógeno ha penetrado en un animal sano, puede situarse en las vías respiratorias; si entró por inhalación, o para llegar a dichas vías, ha de seguir otro proceso que el carácter de esta divulgación me impide explicar, si fué por ingestión como la infección se produjo. De todas formas el bacilo va a situarse, como región predilecta, en las vías respiratorias del animal.

G. MUÑOZ

(Continuará)

COLABORADORES



Sargento José Guerrero

Ayuntamiento de Madrid

Espa
tan tra
dos los
piració
clusiva
lacione
los mo
Nunc
debemo
de la g
lemos.
deje a
tal que
guerra.
Si en
trayera
dicarla
mos el
Jamá
tifascis
che sin
propio,
do de
obligó
a defe
quería
condici
porque
mento
La g
las op
el as; p
que su
nos la
menta
puestos
inmun
fascism
¡Qué
mentos
rumb
guerra
Ya p
seguir
otros l
Ya p
mundo
les y c
que el
derse y
Si es
la pér
nuestro
fos son
te dan
la luch
seos.
Teng
sea u



COMISARIADO

MORAL DEL ANTIFASCISTA

España atraviesa por un período tan trascendental, que precisa que todos los antifascistas detengan su aspiración del mañana, para única y exclusivamente meditar y buscar resoluciones prácticas ante la gravedad de los momentos.

Nunca con más ahínco que ahora debemos todos de poner al servicio de la guerra todo cuanto somos y valemus. Es imprescindible que nadie deje a un lado el objetivo fundamental que significa el triunfo de la guerra.

Si en estos momentos graves, distrayéramos nuestra atención para dedicarla a cosas triviales, mereceríamos el duro calificativo de cobardes.

Jamás el que se precia de buen antifascista, puede consentir este reproche sin que se le ofenda a su amor propio, pues, aquel 19 de julio, preñado de halagadoras esperanzas, que obligó al pueblo a lanzarse a la calle a defenderse del agro opresor, que quería sumirnos a la más humillante condición social, puede retroceder, porque la guerra haya tenido un momento desfavorable para nosotros.

La guerra tiene sus alternativas y las operaciones del Este, es una de ellas; pero nosotros conscientes de lo que supone esto, en vez de decaérsenos la moral combativa, se nos aumenta en grado sumo y estamos dispuestos a no dejarnos pisotear por esa inmundicia canalla que representa al fascismo.

¡Qué poco vale el que en estos momentos tiene pesimismo respecto al rumbo que ha de tomar nuestra guerra!

Ya pueden las hordas fascistas conseguir más de lo que tienen, que nosotros hemos de ganar la batalla.

Ya pueden las DEMOCRACIAS del mundo entero dormir en sus gabinetes y descuidar el momento español, que el pueblo de Iberia sabrá defenderse y vencer a sus enemigos.

Si esto no fuese así de nada valdría la pérdida de grandes compañeros nuestros. Que lo sepan bien todos; estos son los que a este pueblo sublime le dan fuerzas y moral para seguir en la lucha hasta ver colmados sus deseos.

Tengamos en cuenta que el que posea un espíritu revolucionario, no

puede claudicar ante el enemigo, si no es perdiendo la vida dignamente.

Nuestra causa, representa la verdadera sociedad dignamente humana, y no puede quedar ahogada por las manos viles de aquellos que carecen del sentido más elemental de humanidad.

Son muchos años los que la clase obrera viene luchando por una posición social cual le corresponde al producto que dá; son muchos los hombres que perecieron en las lides contra el capitalismo, para que ahora que nos encontramos en el camino de la liberación, nos dejemos coger como conejos.

El buen antifascista, no puede llegar a este extremo, pues significaría que no siente la causa por la que todo hombre consciente debe luchar hasta morir.

pañol una vez conseguida la victoria, ha de ser para todos y por esta razón, sin exclusión alguna, todos debemos de hacer el máximo esfuerzo y estar dispuestos a los mayores sacrificios para ser acreedores a estas mejoras.

Vale muy poco un pueblo que no sabe ni quiere defender sus derechos, y el pueblo español que durante el tiempo que lleva de guerra ha venido demostrándole al enemigo de lo que es capaz, no puede dar la sensación de que todo cuanto ha hecho ha sido una ficción.

Pero no; no puede llegar ese caso, pues bien lo demuestra nuestro Gobierno con las medidas que ha tomado para el buen control de todo cuanto constituya necesidad absoluta de guerra; y además el acuerdo puesto en práctica por las organizaciones sindicales, referentes a la movilización y preparación de los hombres para la última batalla.

Esta retaguardia que se manifiesta de un modo consecuente con los momentos que pasa nuestro suelo, ha de ser el crecido entusiasmo que se inoculara en nuestra venas para darnos mayor empuje en la lucha.

El mayor sacrificio que puede hacer un antifascista es perder la vida en holocausto a la Libertad, y nosotros que llevamos tanto tiempo con las armas en la mano, podemos dejarnos influenciar por una de estas alternativas de la guerra.

Un Ejército que se cree, por imperativo de las circunstancias, no puede derrumbarse, pues el tesón que demostró para constituirlo, está por encima de estas pobres cosas.

Hay que tener fuego en las venas para defender nuestras libertades y precisamente para ello nos hicimos soldados y un soldado nunca debe de abrigar en su pecho la desmoralización, sino todo al contrario, entregarse a la esperanza de que muy pronto le hará sonreír el dulce sabor de la victoria.

Sin moral, un Ejército no alcanza victorias, y nosotros la poseemos.

¡Adelante, pues, hasta el triunfo!

Luis REQUENI MARTIN

Comisario de la 4.ª C.ª, 280 Batallón.

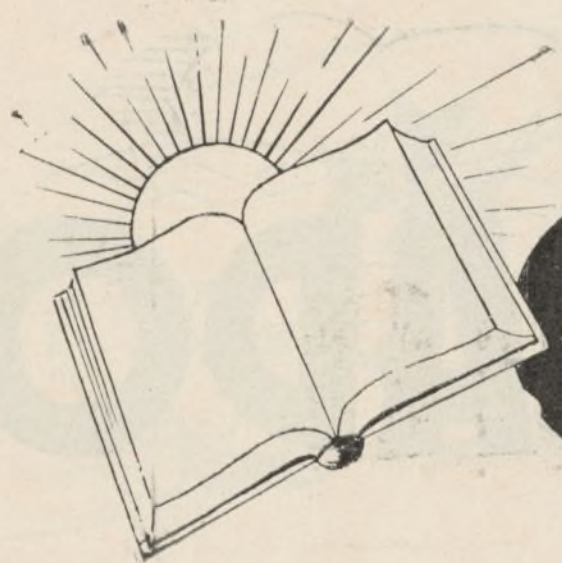
COLABORADORES



Comisario Luis Requeni

Nuestra dignidad, como clase, no puede ser juguete de nuestros enemigos y para ello necesitamos reforzarnos de moral y entusiasmo para eliminar al enemigo.

El beneficio que tenga el pueblo es-



cultura

POR QUE DEBEMOS CAPACITARNOS

Comprendemos hasta dónde puede llegar el alcance de la transformación social que se está operando en las costumbres y en el régimen interior de nuestro país. Sin que pequemos de iluminados, podemos decir que nuestra lucha por la ciencia ideológica del proletariado, tiene unos caracteres completamente renovadores. Cuando lo que representa la sociedad de la tiranía y de la explotación en su deseo de perpetuar la crisis intelectual de un pueblo al desencadenarse una guerra tan cruenta como la que asola los campos españoles, se encuentra con la dignidad y el valor moral hecho carne en todos los corazones y por la pujanza, por la fortaleza de este espíritu colectivo, no puede avanzar, ni conseguir el sometimiento, ni siquiera momentáneo de estos hombres; podemos estar seguros y tener confianza en el porvenir y en la terminación de nuestro desangre.

El fascismo, al dirigir sus ataques absorbentes, contra la raza Ibérica, no ha contado con la rebeldía tradicional de nuestro pueblo y está sufriendo una de sus mayores derrotas, por la equivocación que ha tenido al enfrentarse con la vida independiente de nuestro país.

Y esta rebeldía tradicional, se la hemos demostrado al mundo entero, con nuestra dignidad de hombres, con nuestra fe en el triunfo, con el entusiasmo con que todos los antifascistas españoles estamos dispuestos a luchar hasta la extirpación del fascismo en nuestro suelo, con la

resistencia de nuestro Ejército Popular, que le hace gastar, un derroche de material y de vidas en todos los lugares donde el enemigo intenta avanzar.

El régimen fascista, por ser el mantenedor del capitalismo, elevándolo a la categoría de "Dios" es el mayor enemigo de la cultura y ésta es una de las cosas que el pueblo español ha sabido, con su instinto racial, ponerse enfrente y contener el avance devastador de esa concepción mecánica del trabajo humano.

Es inmediata la concepción de que el desarrollo cultural de hoy no puede ofrecer los rápidos resultados, como era natural, los arrojará en una época de paz. Por desgracia, se está haciendo la guerra larga y dura, por estas circunstancias debemos dirigir nuestros múltiples esfuerzos, a conseguir la elevación cultural de nosotros mismos, porque de nuestra capacidad, depende nuestro triunfo. Ya que la burguesía y los más reaccionarios de la sociedad, no han sabido adaptarse al desarrollo humano y han querido torcer el desarrollo de la vida, encadenando una matanza.

Nosotros debemos dar un paso transcendental, para enseñarles a los detentadores de la riqueza y de la Ciencia, cómo se capacita y se organiza un pueblo.

N. PITALUA

278 Bllon. 2.^a Cía.

Ilusión y Deseo. Voluntad y Realidad

—Maestro: "desde mañana", no dejaré de ir a la escuela.

—Profesor: ¿A qué hora está abierta la Biblioteca?

—Siempre. No se cierra durante el día.

—Lo preguntaba, porque "desde mañana" voy a ir a leer todos los días.

Y así, unos cientos más.

Pero se dá el caso, que después van unos cientos menos; y precisamente los que menos preguntaron; ni la hora "de escuela"; ni dónde estaba la Biblioteca; ni a qué horas abierta.

Y en ¡cuántas facetas de la vida ocurre lo mismo!

Deseo e ilusión; voluntad y realidad.

He aquí lo que hace falta para emprender y terminar toda obra.

Quien no tiene ilusión y entusiasmo al comenzarla, mal la realiza; y quien no tiene voluntad para continuarla y terminarla, está mucho peor que cuando la empezó.

La generación actual, la muestra con sus ideas nuevas, espíritu nuevo, justicia nueva, organización nueva, deseos nuevos y hombres nuevos, tiene que diferenciarse y se diferencia ya, de la apatía y pesadez de las generaciones pasadas; por eso, su voluntad ha de ser

nueva, sus obras nuevas y sus realizaciones prodigiosas y heroicas.

Y ya lo estamos viendo; al mismo tiempo que seguimos la guerra, ordenamos la revolución; cada paso en la disciplina militar es un centenar de ellos en la libertad revolucionaria. Y por esto vemos; junto al fusil, el libro; y en las trincheras la escuela.

Y a la par que la guerra, que no tenemos más remedio que aceptar y seguir, la cultura, que es la puerta de la civilización y progreso.

De este modo obra nuestra generación; y obra así, porque el máximo de sus individuos, así actúan.

Por ello el individuo que discorde de ella, no sienta sus ilusiones nuevas, sus deseos de justicia nueva; que no se compenetra con ella y que no ponga de su ser cuanto está de su parte, el día que se examine, se avergonzará, pensando que a su lado pasó una generación de luz, de energía y vigor y fué más que nada, un elemento negativo.

El fusil, llave de la victoria; el libro de la revolución nueva; la guerra con su dureza, tiempo de la opresión; la lectura con su placidez, lenitivo de la guerra y triunfo de las ideas nuevas. Y entre ambos, todo el cúmulo

de ilusiones y deseos; voluntad y realidades prontas de la nueva generación.

Hoy, todos" a la Biblioteca, y otros, además, a la escuela...

"PERIANDRO"

Jefe de Cultura de la LXX Brigada Mixta.

En el callejón, algunos grupos con papel, pluma, etc., según observa escribiendo a sus casas.

Próximo a ellos, pasa el maestro que vuelve de su escuela. De entre el corro, una voz todo entusiasmo, le dice:

—Oiga, Maestro; ya estoy escribiendo a mi casa.

El Jefe de Cultura visita un día los Batallones. Le cuentan sus progresos. Había sido antes su maestro. Uno le dice:

—Mire "uté" maestro. Ya se acordará, antes, en cuanto "zabía" multiplicar; hoy ya cubico.

Y otro más atrevido; pero que había que buscarlo para dar la clase, le pregunta:

"Pue lee" enterita la carta de mi novia. Y ahora "voo a di too l día", "hazta" que aprenda a escribirle.



MILITAR

ANVERSO, REVERSO Y CANTO

ANVERSO.—Camaradas queridos que han ofrendado sus vidas, pensando en un mañana mejor.—Compañeros que hicieron renuncia a ideas tan sentidas en bien de la Alianza Antifascista. Hombres que ahogaron interiormente sus nobles anhelos de igualdad humana teniendo que sacrificarlos en parte para aglutinar toda la fuerza Sindical y Política en un Frente Popular en que estén representadas todas las tendencias del antifascismo español. Todos por igual, se han lanzado con coraje a la lucha, en defensa de nuestra libertad y de nuestra independencia. Constantemente sucumben en la pelea por nuestra liberación y siguen los que ocupan sus puestos, decididos a caer, si preciso fuera, por y para la libertad de España y su igualdad político-social.

Ellos son los forjadores de un venturoso futuro, y guiados por él, marchan en pos de ese hermoso ideal, aun sabiendo que la muerte puede aguardarles. Saben que a la larga el triunfo será del pueblo y de que por encima de apoyos incesantes, la máquina enemiga será deshecha y nuestro actual dolor se trocará en un porvenir radiante.

REVERSO.—Junto a la inmensa mayoría que compone la familia republicana y proletaria, hay en nuestra zona, elementos peligrosísimos, eternos traidores, que no tienen más misión que vivir medrando a costa del pueblo, productor y combatiente.

Para ellos, lo único que les interesa es el sembrar discordias entre los verdaderos antifascistas y aprovechar cualquier revés que suframos, con objeto de que cunda el desaliento en nuestras filas. Forman de ésta y otras maneras un confucionismo entre los faltos de espíritu y hacen, a veces, un gran daño a nuestra causa. Hay que estar ojo avizor sobre estos individuos y hacer caer inexorablemente la justicia fulminante sobre ellos.

Son aduladores cuando van bien sus cosas, y desmoralizantes y derrotistas cuando éstas no marchan todo lo bien que quisieran. Aparecen como los más ardientes antifascistas, su etiqueta es falsa, son los que sonríen ante los reveses propios, los que desean nuestra derrota para poder vivir entre ellos en su ambiente de charca.

CANTO.—Sobre estos traidores, por encima de sus miserias y traiciones, se alzará la antorcha liberadora que marque el triunfo de nuestra libertad y de nuestra independencia.

El enorme sacrificio, el gran esfuerzo pasado y presente, será recompensado con la victoria. El sacrificio de millares de hermanos será fructífero; cayeron por la libertad de España y nosotros tenemos que ser dignos de ellos.

Pueblo antifascista, Sindicales, Partidos; todos juntos con el Ejército Popular, a trabajar, a defender nuestro derecho a ser pueblo libre y vivir libre de parásitos o de tiranos. No cejemos hasta que las mesnadas enviadas por Hitler y Mussolini sean expulsadas completamente de nuestro suelo.

Así, pues, constancia y entereza, camaradas y amigos. El triunfo llegará si somos capaces de resistir, hasta que el mundo comprenda claramente la injusticia que cometen y cometieron, con los que, defendiendo su independencia, defiendan la libertad de todos los pueblos que quieren ser libres, y lleguen a tiempo de hacernos justicia.

ALBERTO PASTOR

ALOCUCION A LA 70 BRIGADA

Por primera vez se me invita
escribir en "LA 70";

quien escribe es un soldado,
es una pluma modesta

No sé cómo descifrar
el valor de esta Brigada,
de esta gloriosa unidad,
tan heroica y honrada.

Me siento muy orgulloso
de pertenecer a ella,
por ser la antorcha de triunfos
tales, como el de Brihuega.

Eres símbolo de orgullo,
de honra y de dignidad,
del Ejército del Pueblo,
que es símbolo de libertad.

Podemos congratularnos
de nuestro deber cumplido
—cumplido hasta ahora—

mas, no echemos en olvido
lo que queda por hacer,
que aún hay un enemigo
al cual hemos de imponer
su derrota y su castigo.

De nadie nos confiamos,
España es nuestra madre,
y si tenemos conciencia,

y tengamos bien presente,
que el bien de España y del Mundo
de nuestro esfuerzo depende.

No tenemos aun derecho,
a vivir muy confiados,
hasta que a este enemigo
no le hayamos aplastado;
y nuestra tierra invadida,
por alemanes e italianos,
quede libre para siempre,
de verdugos y tiranos;
cuando a toda España entera
la hayamos libertado
y tengamos seguridad
de que ya no habrán esclavos...
podremos vivir alegres,
pero jamás confiados;
casi siempre hay enemigo
en la tiniebla emboscado.
No podemos consentir
que el Franco y sus aliados
de una manera tan vil,
pretenda hacernos esclavos.

Sabed que hasta el sacrificio
de la vida, si es necesaria,
nos lo exige el bien de todos

nos lo exige nuestra España.
sentiremos el deber
de salvar su independencia.

Esos viles sanguinarios:

Los Hitler, Mussolini y Franco,
guerra a muerte nos declaran,
—mejor dicho—han declarado;
y nosotros, como hombres,
como españoles honrados,
no podemos consentir
que nos hagan sus esclavos.

Soldados de la 70,
la consigna es resistir
—y resistir es vencer—
hay que vencer o morir;
nos lo exige nuestra Historia,
nos lo exige nuestra Raza,
nos lo exige el bien de todos,
nos lo exige nuestra España.

Adelante, españoles,
soldados de la 70,
y gritemos por España...

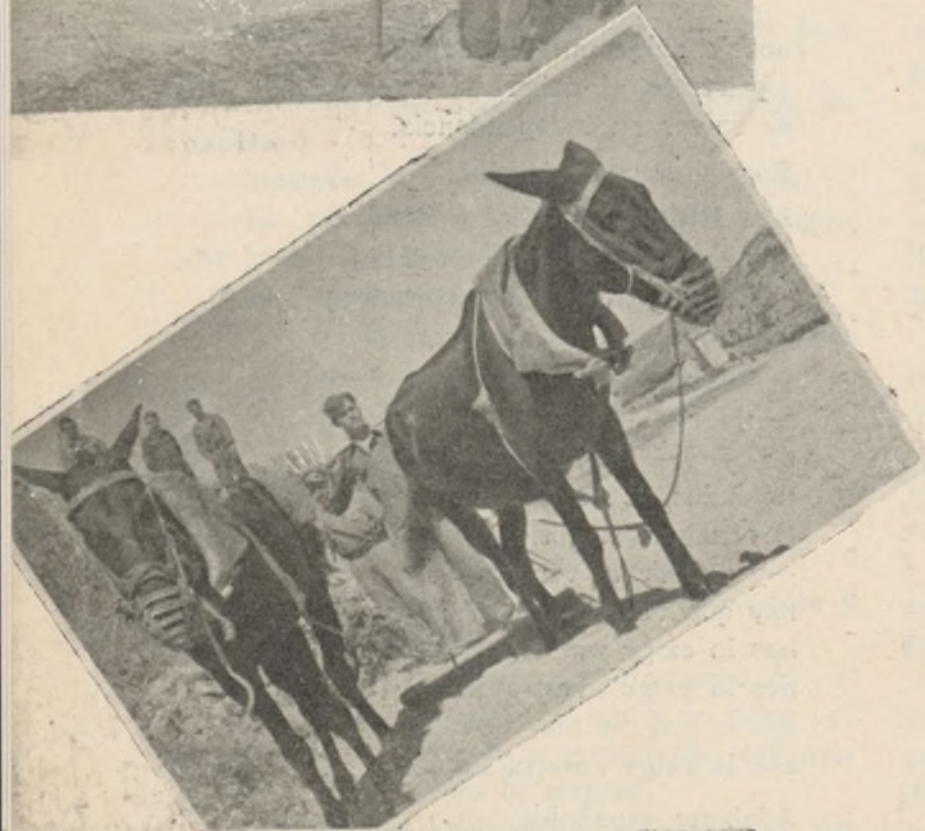
VIVA NUESTRA INDEPENDENCIA.

GARCIA.

Nuestra Brigada

Recolección

¡Ha llegado el calor!



Nos encontramos con un frondoso campo cuajadito de sabrosos frutos, que ha sido sembrado, labrado y cuidado al compás y ritmo de la guerra.

El trabajo aportado por los labradores ha tenido amplia compensación y la dorada mies se ofrece a la vista, como manjar que espera el último cuidado para ser trasladado a la era, donde después de separado de la paja, será recogido con regocijo en los graneros.

Los rudos y penosos trabajos de las dos estaciones de frío se encuentran amasados con el sudor del estío; todas las preocupaciones de atrás (desde que se hizo la siembra) se encuentran allanadas ante la perspectiva de recoger una buena cosecha.

¡Ah! Pero los brazos fuertes del pueblo, los que debían aportar una última y ruda labor, se encuentran fuera. Defienden a su Patria empuñando las armas en su defensa. Es necesario que alguien siegue la mies. Las mujeres son pocas y débiles para realizar estos menesteres y para ayudar a los viejos labriegos en la recogida del grano. Necesitarían muchos meses; tantos, que se juntarían con los del otoño, y la dicha de ver llenos los graneros no podría ser colmada.

Sin embargo, esto no ocurre; no puede ocurrir de ninguna manera, mientras que en los pechos anhele el deseo de Independencia que inflama los corazones de todos los buenos españoles. Se sabe que perder una cosecha en estos momentos, equivale a perder una batalla importantísima que complicaría extraordinariamente la vida de la España Republicana. Por esto, en todo el camino que separa Guadalajara de Madrid, se encuentra uno con los campos segados y las eras bien repletas de mies. ¿A qué se debe esta celeridad, cuando más falta de brazos precisa la tierra? Pues sencillamente a esos hombres que antes nos hemos referido; a los que siempre han aportado todos sus esfuerzos y han dejado su sudor sin compensación alguna; a los eternos parias de la tierra, despreciados por la burguesía infamante y ahogado por muchas generaciones, tanto en la parte material como en la moral. Esa clase tan maltratada y oprimida, como si de cosa despreciable se tratara, es la que, gallarda y altiva, resurge fuera de su cárcel, para destrozar a sus eternos enemigos y esclavizadores. Es cierto que la tierra debe ser para el que la trabaja (como muy bien ha dicho el doctor Negrín) a fin de que los humanos que a estas tareas tan duras se dedican, tengan su compensación; para que el propietario desaprensivo pueda aún reivindicarse y ver cuán inicuo era el trato que a sus obreros daba; para que el sudor de la frente (como dice un pasaje bíblico) no sea aportado únicamente por el trabajador manual, que ha de servir para amasar el pan de todos: de obreros y vagos. El peso agobiador que sobre parte nada más caía, quedará nivelado y los trabajadores rudos dejarán de ser bestias de carga. Su grandiosa aportación, será reconocida como tal y sus faenas no tendrán carácter de vileza y desprecio.

Este pueblo español que sigue dando un magnífico ejemplo de gallardía, será el más próspero y querido del mundo. De por sí, su suelo produce de todo y en cantidad suficiente para exportar el sobrante a las vecinas naciones. Floreciente su comercio e industria, será la cabeza de Europa y el

músculo que siempre ha creado genios que han llenado las páginas más extraordinarias de la Historia a través de los tiempos. Por su Ejército, será también respetada, o si queremos designarlo de forma más clara, temida por los eternos descontentos que siempre se encuentran dispuestos a declarar guerra para vivir y medrar. Este caso tampoco se puede repetir, pues España se encuentra dispuesta a que nadie la moleste y los españoles nobles, a socorrerla con el cariño que una madre requiere. España cría de todo, y nuevos hombres; generaciones que están formándose, ya se les ve encendidas las pupilas dispuestos a superar la labor que la generación presente está realizando; a ser dignos descendientes de sus antepasados y a mantener en sus pechos el odio hacia los que, llamándose españoles, han sangrado a su Patria hasta el límite. La sangre española es así; se derrama como las raíces en el campo y fructifica la tierra espléndidamente.

La cosecha que hoy se recoge tiene mejor sabor que todas las que se han recogido desde hace muchos años.

Es necesario para paladear el pan tan sabroso de este grano, tener la frente alta y la conciencia del deber cumplido. Estoy seguro que debe ser muy amargo para el cobarde y el traidor este pan; que no podrá gustar de él y tomarlo sin sonrojarse, el que no haya estado a la altura de las circunstancias en el puesto que tenga a signado. Este pan gestado al dolor de la dinamita y abonado con sangre humana, es un pan muy difícil de poseer y muy caro de tomar; paladar español hay que tener, para que no se forme un nudo en la garganta y ahogue. Es tan caro, que no hay precio alguno que le iguale, ni comprador que tenga bastante dinero para adquirir un solo gramo. Es pan que únicamente los buenos españoles, deben comer.

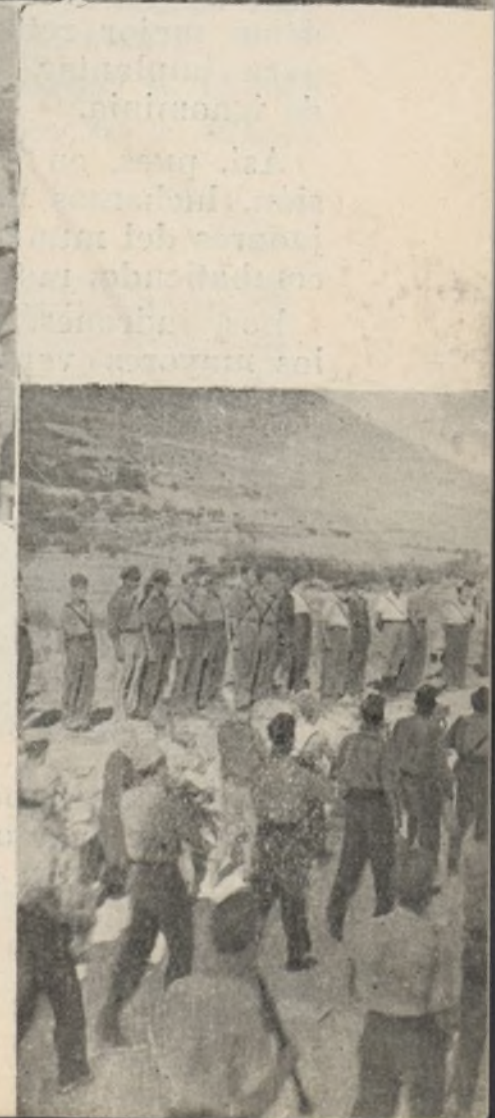
El aplauso general de esta Brigada va para todos esos trabajadores del campo, que voluntariamente se han brindado a efectuar la siega, alternando el arma con la hoz. Ayudan con su valiosa colaboración, al triunfo de la causa del Pueblo, y por tanto, como toda aportación es estimada.

¡Adelante, bravos campesinos!

¡De frente, soldados de la Libertad!

No pensar si la recompensación no se ofrece momentáneamente. Elevad el espíritu y veréis en lejanía, una España próspera y feliz.

"AMATEUR"



Imposición de insignias
a los nuevos ascendidos en el 280 Batallón

Ayuntamiento de Madrid

CONCEPTOS

Voy a expresar mi pensamiento, dimanado de un criterio para juzgar ligeramente la catástrofe que sufre el Pueblo Español.

No soy un erudito ni asistí a la Cátedra Francisco de Vitorica que confeccionó Códices de Derecho Internacional, soy simplemente un hombre que me trajeron a este mundo estando mis padres residiendo en territorio español.

Por temperamento y por convicción propia, siento un poco en judío y otro poco en cristiano; disfrutando, a mi juicio, un determinado concepto del significado de la palabra Patria.

La Humanidad, al dividirse, se clasificó en razas, creando con esto la enemistad injusta entre los seres. En nuestra época de civilización, esa enemistad se ha transformado en odios y los hombres llenos de un egoísmo injustificado, originan las guerras para matarse los unos con los otros. Un amarillo, un negro y un blanco, se podrán diferenciar en el color, pero en la sensibilidad de sus almas, como en la estética de sus formas, somos todos de una perfecta analogía.

En el orden espiritual (cuestión de costumbres, por origen de educación) como en el material y económico, las razas son víctimas de su propia obra. Las fronteras dividen la tierra, cerrando el paso a la Libertad.

Odio al ladrón, que por imperio de la fuerza, quiere robar lo que nos da el sustento, lo que trabajamos con ilusión y cariño, lo que teniendo perfectamente cuidado, da el fruto para el mantenimiento de nuestros hijos, y si por codicia nos lo quieren arrebatarse, al defenderlo, lo llamamos Patria.

En nuestra guerra, el fascismo es el ladrón que ha elegido a España, como campo de acción para desarrollar sus planes. Nos la quiere arrebatarse, por su situación geográfica y su riqueza agrícola envidiable, se la quiere llevar. Ya en posesión de ella, podrían mejor retar a los proletarios, para implantar sus procedimientos de ignominia.

Así, pues, en esta guerra de invasión, luchamos por todos los trabajadores del mundo, por eso, al morir combatiendo, morimos con orgullo.

Los ladrones, Hitler y Mussolini, los mayores verdugos del siglo, vieron llegar el momento de ser víctimas de su propia obra. Alarmados, se ofrecieron al mundo como agentes defensores del capital. Para vencer, colocan el derecho de los hombres al margen de su obra, implantando dictaduras sin Ley ni Justicia, hasta convertir a los seres en autómatas, que no se mueven sino a capricho de sus crueldades.

En España hubo un levantamiento militar, secundado por cuatro señoritos vagos, contra un poder legalmen-

te constituido. El Pueblo honrado, salió al encuentro, cortando el paso a la militarada; el desarrollo de la lucha como revolución, se transformó en guerra civil, que por sus características, el triunfo hubiera sido nuestro y rápido. Mas surgió la intervención del fascismo italo-alemán, prestando la ayuda que necesitara el general Franco, cabecilla de los rebeldes y mil veces traidor.

El lector que esto lea, sabe como yo el resultado de esta intervención y sus significados. Sufrimos netamente una guerra de invasión. Al general Franco y sus secuaces, hace ya tiempo los tenemos vencidos, no son sino pavesas que se esfumaron ante la moral de un Pueblo que hizo frente a la lucha, por la Razón y por la Justicia.

COLABORADORES



Teniente Alberto Pastor

Nuestros hogares, nuestras mujeres y nuestros hijos, esa obra perfecta de los hombres, ha sido aniquilada por

A LOS COLABORADORES:

En el próximo número daremos a conocer el concurso para premiar los mejores trabajos en nuestra Revista. Se darán diferentes premios, a fin de que el estímulo y la forma de perfeccionar los trabajos, sea la nota altiva que todos llevemos como bandera en las publicaciones de "La LXX".

la metralla de los aviones extranjeros; miles y miles de hermanos nuestros han caído, muertos por las balas de fabricación italo-alemana.

Ante esto, un espíritu de venganza se anima, el concepto de lo que es Patria se robustece, el idealista se anima más y más, y todos, absolutamente todos unidos, estamos dispuestos a impedir que España se convierta en una colonia, desde donde el fascio pusiera el dogal al cuello de las democracias.

No nos importe que nos cojan un pueblo, ni nos corten una carretera, España desde su existencia, tiene demostrado al mundo, que sabe morir por la Libertad y por su Independencia.

El discurso del jefe del Gobierno, señor Negrín y los trece puntos de su fórmula gubernamental, es fiel reflejo del sentir del Pueblo Español, de este pueblo que sería una segunda Numancia y que a la altura de estas circunstancias, está dando un ejemplo al mundo.

Si en todas las guerras hubo vencedores y vencidos, en ésta sólo habrá vencedores, que seremos nosotros, pues es tan alta la moral de nuestra causa, que el triunfo será nuestro.

Marte, el Dios de la Guerra, ha manchado su espada con sangre española. Su acero no podrá brillar ni al rayo del Sol, será una mancha que llevarán en la conciencia todas las generaciones; tarde o temprano, por impulso de la razón, los que tienen la obligación de ayudarnos, reaccionarán y saldrán al paso de todas las injusticias. Si esto fuese tarde, sepan todos que resistiremos hasta morir, con pan o sin pan, con armas o sin ellas, luchando como luchan los hombres, por el bienestar de la Humanidad, por la Independencia de la Patria, por el mejoramiento social de todos los trabajadores del mundo, y, si resistiendo se muriera, se moriría tranquilo, con orgullo, con satisfacción de conciencia, con la sonrisa en los labios por el deber cumplido y gritando: ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA LIBERTAD!

Antonio FEIJOO

Sargento del 280 Billón.

Transmisiones

Ingenieros de Transmisiones de la Brigada

Parecíamos soldaditos de plomo, la guerra ha sido para nosotros, Academia de Ingenieros.

Hace un año... Por el 21 de mayo salíamos en expedición de Madrid a Brihuega.—El Carrascal hacía de Cuartel General para Gutiérrez, Guevara y Cantos. Todos, con Noarbe, Gil, Emilio y Manzano, escribían con rasgos muy firmes el historial de la Brigada.

Un italiano, Ricardo Di Guissepe Leoni, venía de Jefe de Transmisiones...

Era por el 21 de mayo; en Brihuega; siendo MERA Jefe de la XIV División.

Nosotros devanábamos bobinas por campos de la Alcarria, y en esa casita blanca de peones camineros tuvimos nuestro bautismo de sangre.

A Higinio Bernut Arias lo mató el fuego de dos piezas de artillería enemiga el 31 de mayo de 1937. En Durón, oí el parte de guerra y aseguró que en el sector de Guadalajara no había habido novedad.

Un día la central nos dijo que venía el relevo de la Brigada; todo el material de Transmisiones fué a mano de otra Brigada.

Y llegó Brunete y hacia allá fueron los Ingenieros con un teléfono y sin cable.

Por entonces se agitaba si pertenecíamos aquí o allá.

La operación de Villanueva de la Cañada nos enseñó que cuando no se nos da material, es deber nuestro buscarlo, y así lo hacemos.

Con material mil veces reparado, con aparatos algunas veces contruidos en nuestro almacén, con material siempre muy deficiente, estamos dando servicio diario a la Brigada.

La Mocasilla fué una demostración de nuestra capacidad técnica. Dió un mentís a aquellos que creyeron innecesarios nuestros servicios, y se demostró que las averías se producen generalmente durante los bombardeos o cuando los elementos azotan con furia, y entonces,

mientras los demás están más o menos abrigados y en sus puestos, el obrero, generalmente sólo con su herramienta y material, sale a efectuar un recorrido largo y peligroso, a tra-

COLABORADORES



Teniente Puyol
de la Compañía de Transmisiones

bajar sin más estímulo que su propia satisfacción, porque nadie puede apreciar el mérito de su labor callada y oscura, realizada frecuentemente en zonas batidas.

Un día el capitán de tanques me llamó. Oiga, sargento.

—Usted dirá—me acerqué—y apoyado en el cuello del caballo, le escuchaba...



Ricardo di Guissepe Leoni.
¡Un soldado!

—Pasado el fortín del Abéjar uno de mis tanques rompió varias veces el cable, iba desorientado, yo creo que se guiaba del alambre telefónico.

Una cuadrilla de muchachos iban empalmando los hilos...

Yo le interrumpí. Mi capitán, esa ha pasado cerca.

Maulló otra bala. ¡Caray, ni que tuviera celos la gata!

Mi proveedor, continuó, confundió a los obreros y creyóles antitanquistas...

—Ya sé, ya sé, le atajé. Las Transmisiones se adentraron más de lo justo y en el tanque tornaron a nuestras posiciones...

De erigir un monumento al soldado desconocido yo pondría de alegoría un FUSILERO ROTO Y UN OBRERO DE LINEA MACILLENTO Y DEMACRADO.

En los frentes del Este y Levante, fuimos más héroes que nunca. No paréis los ojos en vuestros pies sangrantes. Secad vuestro cuerpo de la humedad de varios días lloviendo, por techo el cielo, por fuego, un termómetro yerto y frío que marcaba cantidades negativas.

¡Héroes de la 70 Brigada! Fuisteis machos en Aliaga, en Iglesuela. Dísteis más que lo que podíais dar. ¡Animo y a no enfangar vuestra fama!

Soldados ocultos, de labor callada, mis compañeros de Transmisiones, vosotros demostráis una capacidad de resistencia salvaje, demoníaca. No os entristezca haber dejado heridos y rotos vuestros cables. Los mandos os admiran y reconocen que el hilo y el teléfono son entes mecánicos, materiales, que cuando dicen no "pitamos" no "pitan".

Las Transmisiones de la Brigada seguiremos en nuestro puesto, con la misma fe, hasta conseguir que por los hilos de la libertad sintamos el canto épico: ¡LA GUERRA TERMINO! ¡LA HEMOS GANADO!

MARIANO G. PUYOL
Teniente de Transmisiones de la Brigada.



Un grupo de transmisionistas con el teniente Robles



En esta casita blanca de peones camineros tuvimos nuestro bautismo de sangre

HIJOS DEL PUEBLO

Con cuánta ilusión trabaja el campesino, pasando fatigas mil, bajo el yugo de un sol abrasador, recoge con parsimonia de rito, gavilla a gavilla, espiga a espiga, grano a grano, ¡todo!, todo para la colectividad, para la causa de la guerra, pues él bien sabe que un solo grano que perdiera, sería un acto de sabotaje para la misma, más como el trabajo es mucho y agotador, las colectividades piden brazos que faltan en el campo, de las brigadas que se encuentran descansando no más llegar de los campos de batalla, se destacan voluntarios una pléyade de hombres pletóricos de vida y entusiasmo para el futuro, y que desean coadyuvar a lo que será fortalecimiento de una retaguardia trabajadora y abnegada y una vanguardia que es portavoz y guía de todos los trabajadores del mundo entero, y no más con sus gestas denonadas, tienen aterrizados a esa taifa de granujas y logreros de ambos continentes, y aquí derrochando el mismo coraje que en los frentes, siega, trilla, aventa, y en fin, pone el mismo entusiasmo como cuando ordenado por el mando salta las trincheras para con fe inigualada, cubrir de gloria a la España ollada y mancillada por la pezuña italo-germana.

Y esto es, señores voceras de la otra

España, lo que nosotros, desde el 18 de julio de 1936 estamos forjando y lograremos, a costa de infinitos sacrificios, pese a todas las aparatósidades belicistas habidas y por haber.

TRABAJADORES DEL AGRO,

CAMPESINOS, SOLDADOS DEL PUEBLO, adelante por la libertad, por la integridad de la Patria, por la Independencia y por la manumisión del proletariado mundial. ¡VIVA ESPAÑA Y EL CAMPESINADO ESPAÑOL! ¡¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!!

E. CORTES

El soldado español

Soldado que luchas por tu libertad que empuñas las armas con fe y con tesón, evitando con ellas que pueda lograr hacer suya esta tierra el vil invasor.

Soldado, que al frente contento te vas, sin miedo y sin pena por tu porvenir, mirando de frente, sin volverte atrás lograrás la guerra poner pronto fin.

Soldado, no olvides que de ti depende que la guerra pronto se pueda acabar; clavado en la tierra y siempre de frente sin pensar que una bala te pueda matar.

Piensa que tu vida no tiene importancia, si por conservarla, esclavo has de ser; pues más vale morir con decencia que dejarse en vida del Fascio coger.

Oponiendo tu pecho al cruel invasor, lograrás que a su tierra se vuelva a marchar recordando con rabia al valiente español; que, como antaño, lo supo aplastar.

Soldado, sé fuerte, sé hombre, sé fiel, pensando tan sólo al Fascismo aplastar, pues si flaqueas y logra ponerte su pie, despídete para siempre de tu libertad.

Nombre glorioso que no puede ser que nadie, en el mundo nos puede quitar, si luchamos por ella con valor y con fe, lograremos que el mundo nos llegue a admirar.

Soldado, que sientes tu Patria querida, hollada por la planta del Fascio invasor, destruidos sus pueblos, ciudades y aldeas, creyendo con ello mermar tu valor.

Pero tú gritas, alzada la frente, apretando con rabia y furor tu fusil: ¡Antes que esclavo, prefiero la muerte, cumpliendo mi deber de luchar hasta el fin!

JOSE MARTINEZ

El periodista "Nobruzán" visita el Cuerpo de Tren de la Brigada



¡Pasa el fascismo!...

VENGANZA PIDEN LOS CAIDOS

Siete nombres hay grabados,
siete héroes de la contienda,
siete hombres que dieron,
su vida e inteligencia.
¡Comandante SALINAS!,
que no temiste a la muerte,
avanzaste con los tanques
y junto a los tanques caíste;
en el fuego de la lucha,
un hombrecillo franqueaba
entre la barrera de plomo
que el enemigo vomitaba.
Y tú, capitán ABAD,
y tú, soldado MURILLO,
habéis muerto también
como cayó el caudillo.
El valiente de los valientes
el hombre macho de verdad,
fué el COMISARIO DE COMPAÑIA
que arengando a sus soldados,
acribillado caía.
Y tú, teniente DIAZ,
que junto a las alambradas
y pensando en los caídos,
tu misión allí acababa;
moriste como los buenos,
abrazado a la alambrada,
como el héroe de Cronstand,
que a la muerte no temblaba.
¡Malditos fascistas,
que habéis muerto al cabo AYALA!,
por defender la LIBERTAD
de la República y de España.

Todos habéis cumplido
como héroes en la guerra,
como lo hizo DURRUTI
en Madrid y Atarazanas.
Los histriones sin madre,
los hijos de mala raza,
como Franco y Cabanellas
que quieren hundir a España.
Y se dicen salvadores
de los trabajadores y la Patria.
Soldados, los que en Brunete,
y los campos de la Alcarria,
juntos a otros luchásteis,
¡vengad a vuestros hermanos,
exterminad la canalla!,
para hacer a España libre
patria revolucionaria,
país de trabajadores,
tierra de todos los parias.
¡Adelante, compañeros!,
adelante, camaradas!,
¡adelante los del QUINTO
de la SETENTA BRIGADA!

ACROSTICO

En la lucha contra el fascismo dió la vida
Noarbe, Comandante del segundo,
Raudales de ideal manó su herida,
Ideal que es humano y es fecundo.
Queda aún el recuerdo que dejaste;
Una voz, nos impele a la venganza
Estrechando las ansias de vengarte.

No eras Jefe, también eras hermano
Ocupaba tu vida un sentimiento,
Ansiabas la derrota del tirano,
Reservote el destino ese momento:
Bañar con sangre tuya el suelo hispano,
Empeñado de triste sentimiento.

A. DIAZ

El Comisario de ametralladoras del 278 Bllon.

LA 70

ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA

SE VAN A CUMPLIR DOS AÑOS DE GUERRA

Dos años lleva el pueblo español luchando por su independencia.

Cuatro llevará si preciso es para terminar con todo lo que se ponga a su paso, que sirva para entorpecer su marcha por los nuevos derroteros marcados, de los que no quiere desligarse, aunque en la empresa se pierda todo lo mejor de España.

Es una guerra ésta, que no puede saber nada de sentimentalismo—que la mayor parte de las veces—se dirige con otro fin del que en realidad pudiera tener y va encaminado a sabotear las conquistas del proletariado.

La España fuerte y noble a la vez, se encuentra empuñando las armas.

¿A ver si hay alguien que frente a frente y sin traición sea capaz de quitarle las armas para entorpecer y hacer fracasar su lucha?

¡Ah! Pero cuidado, que esto no puede suceder, no sucede nunca, pues el traidor, nunca ataca a pecho abierto... es necesario verlo y sacarlo de su enmarañada red que tupe, para evitar caer en ella, de la cual es difícil salir... Esa red que con un simple bastonazo—aplicado a tiempo—se desquebraja, una vez terminada de formar y preso en ella es mucho más difícil de destruir...

¿Qué significa tanta metáfora? Se preguntará el lector.

Pues la cosa es sencilla en extremo.

Cuando el enemigo consigue alguna conquista, sus colaboradores (espías) en campo leal, tejen a toda prisa las telas para aprisionar a los incautos que se dejan influenciar fácilmente por ellos. En sus oídos vierten consejos y comentarios derrotistas para que desmaye y se sienta impotente; llevando ya en su pensar, la idea de que el enemigo es superior, considerándose así mismo un hombre derrotado.

Y veamos cuán lejos de la verdad es todo esto.

Volvamos por un momento la vista atrás... a los meses heroicos de las no



menos heroicas Milicias Populares que dieron vida al Ejército...

Sigamos, sigamos paso a paso las incidencias de nuestra lucha desde

principios del levantamiento de los traidores...

Examinemos los episodios vividos o comentados...

Recordemos a moros, alemanes e italianos...

Máquinas automáticas, cañones, tanques, aviones...

Y si vemos todo esto con los ojos del espíritu, ya nos encontraremos elevados muy por encima de todos los enanos de la invasión.

Pensemos que para dominarnos han gastado material, hombres y cuantioso capital, sin que sus deseos se hayan cumplido ni muchísimo menos. Ha quedado en un simple conato de conquista.

Por esto, al cabo de dos años que se van a cumplir de lucha por nuestra independencia, nosotros no podemos por menos que sonreirnos de los presuntos conquistadores. Pues si con todo lo preciso para aniquilar a los humanos, no han conseguido sino simples conquistas, debemos considerar fracasado su propósito en todos los aspectos. El que ya a robar una cosa debe hacerlo rápidamente para que el hecho se llegue a consumir, pues caso contrario, corre el peligro de que el dueño se despierte y el sorprendido será sin duda, el ladrón.

Esto mismo ocurrirá en el final que marcará nuestro triunfo sobre el fascismo ladrón que como tardaba demasiado para sacar la caja de caudales por falta de fuerza, se despertó finalmente el guardián y tuvo necesidad de abandonarla a mitad del camino y poner pies en polvorosa.

Ojo al cuento. Que este momento está próximo...

Conservemos fuerte la moral y sin desmayo alguno sigamos disputando al enemigo la tierra que roba, pues la victoria nunca será del fascismo.

Lo quieren los españoles y España llora lágrimas de sangre desde hace dos años, por tanta maldad que la aprisiona.

NUESTRA LUCHA

La guerra que está librando España, el auténtico pueblo español, se trata de una guerra contra la Cultura, la civilización y el progreso. No de lucha de tendencias ideológicas de tal o cual color, es un procedimiento infame para anular la libertad de movimiento y de expresión del hombre. Y concretamente, el pueblo español, que no ha nacido para ser esclavo; va a la lucha contra los invasores de nuestra Patria, por un solo motivo:

POR SU INDEPENDENCIA Y SU DIGNIDAD. Ellos nos hacen la guerra y nos obligan a hacerla. Ellos quieren retrotraernos a épocas de opresión e ignominia. Nosotros amamos la Ciencia y el Arte por el bien de la Humanidad. Ellos hacen uso de la Ciencia y el Arte para masacrarla. Pero nosotros, que estamos poseídos de la confianza en nuestro propio esfuerzo, venceremos.

ALFREDO ARAGONES

Ayuntamiento de Madrid

